Caso 2. Alejandro vuelve a la escuela

Alejandro es un profesor con 30 años de servicio en el sistema educativo nacional, entró a trabajar a la SEP (Secretaría de Educación Pública), en el año de 1989. Egresado del Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE), en ese mismo año, debido a la escasez de egresados en ese año, y a las buenas relaciones de su familia en el medio de la educación, se le otorgó una plaza como profesor rural en la sierra norte del Estado de Puebla. Con el correr de los años, Alejandro llegó a ser director de una Escuela Secundaria suburbana, cercana a la ciudad de Puebla.

En la República Mexicana, los profesores pueden jubilarse voluntariamente, siempre que tengan reconocidos 30 años de servicios al Estado. Por lo cual, Alejandro se jubiló. El día de ayer fue el primero de su nueva vida: Jubilado. A los 52 años. Alejandro está sano y fuerte, sus hijos ya son independientes y tienen su propia familia; su esposa, también profesora, le ha acompañado a lo largo de su vida personal y profesional. Ella se jubiló hace dos años.

Martha, su esposa, ha amado los estudios, por lo cual, se ha mantenido en Educación Continua a lo largo de su vida profesional. Al momento de jubilarse, le ofrecieron un puesto como profesora investigadora en una Universidad privada del Estado de Puebla, pues su experiencia y constante actualización, la validan como formadora de las nuevas generaciones de profesores. Alejandro estudió para profesor porque sus padres y abuelos habían sido profesores, lo más lógico, era que él también fuera profesor. Su verdadera vocación era la carpintería, ya que ama el proceso creativo se transformación de materiales inanimados como la madera, en hermosas piezas, que nos proporcionan confort en nuestra vida diaria. Sin embargo, su familia lo disuadió de esa idea.

Alejandro nunca amó el estudio, lo suyo era lo práctico, la actividad, el movimiento. Por lo tanto, nunca se capacitó, pues tomaba cursos por obligación. Por suerte ahora se podrá dedicar a lo que realmente ama y le apasiona, la carpintería, va a poner un taller. Lo único que le preocupa es que el otro día un padre de familia le dijo que era “muy mal profesor y director”. Un compañero, el día de la fiesta por su jubilación, le dijo: “qué bueno que ahora si vas a dedicarte a lo que te gusta”.

Alejandro se jubiló, pero no se retiró de la Educación. Los comentarios de padres de familia y compañeros, el ejemplo de su esposa y los problemas que enfrentan sus hijos por la dificultad para conseguir empleo y mantenerlo; así como sus nietos en sus estudios, ya que se quejan constantemente debido a que piensan que lo que les enseñan en la escuela no les sirve para enfrentar los retos del mundo actual, todo esto ha hecho reflexionar a Alejandro acerca de su actuar como profesional de la educación.

La situación de las nuevas generaciones respecto a los cambios del mundo hoy en día, le hicieron ver que la Educación y los educadores en la mayoría de los casos no estamos respondiendo a las necesidades reales que los más jóvenes enfrentan.

Por lo cual, él decidió combinar la carpintería con la educación, ya que ha convocado a todas las personas que quieran aprender el oficio, a acudir por las tardes a su carpintería para practicar y "aprender haciendo". Todos son bienvenidos.

La carpintería ha crecido y por las tardes se convirtió en un lugar de encuentro y desarrollo de competencias para jóvenes que no encuentran su vocación, centro de terapia ocupacional para personas jubiladas, lugar de capacitación para todos aquellos que no tienen trabajo y necesitan aprender un oficio.

La carpintería se ha convertido en un Centro de Capacitación Múltiple, en el cual se enseñan diferentes oficios; las aportaciones económicas son bajas y se definen en función de un estudio socioeconómico que se realiza a cada persona antes de ingresar. La experiencia y conocimiento de su esposa, lo han ayudado a realizar una planeación adecuada.

El lugar es un éxito, Alejandro ahora se siente plenamente realizado, con todas las ganas del mundo de seguir adelante con este proyecto convertido en realidad. Él cree que responde a algunas de las necesidades de aprendizaje y formación de algunos grupos de la sociedad. Ya que no solamente podemos capacitarnos a través de la educación formal.

Por tal razón, cada uno de nosotros debería poder encontrar su verdadera vocación y seguirla, para ser feliz y ayudar a otros a serlo también.